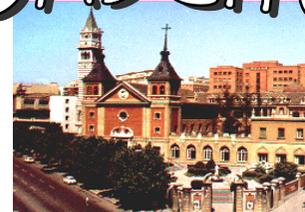


COMO FORMAR DELINCUENTES

La revista Autogestión publicó este "Decálogo" redactado por un grupo de policías de Washington tras realizar estudios basados en su experiencia en la delincuencia juvenil

- 1.- Comience desde la infancia dando a su hijo todo lo que le pida. Así crecerá convencido de que el mundo entero le pertenece.
- 2.- No le dé ninguna educación espiritual o moral. Espere que alcance la mayoría de edad para que pueda decidir.
- 3.- Cuando diga palabrotas, ríase. Esto le animará a hacer más cosas "graciosas"
- 4.- No le reprenda nunca ni le diga que algo de lo que hace está mal. Podría crearle complejos de culpabilidad.
- 5.- Recoja todo lo que él deja tirado: libros, zapatos, ropa, juguetes,... Hágaselo todo, así se acostumbrará a cargar la responsabilidad sobre los demás.
- 6.- Déjele leer todo lo que caiga en sus manos y ver todo lo que salga por TV o Internet,... Cuide que sus platos, cubiertos y vasos estén esterilizados, pero deje que su mente se llene de basura.
- 7.- Dispute y riña a menudo con su cónyuge en presencia del niño. Así no se sorprenderá ni le dolerá demasiado si un día se separan.
- 8.- Déle todo el dinero que quiera gastar, no vaya a sospechar que para disponer de dinero es necesario trabajar.
- 9.- Satisfaga todos sus deseos, apetitos, comodidades y placeres. El sacrificio y la austeridad podría producirle frustraciones.
- 10.- Póngase de su parte en cualquier conflicto que tenga con sus profesores, vecinos, etc.

COMUNIDAD EN CAMINO

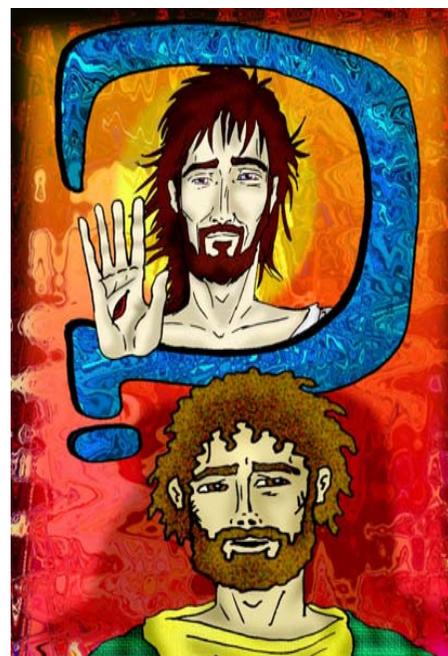


2º PASCUA
Ciclo - "A"

PP. DOMINICOS - MADRID
Avda. Ciudad de Barcelona,1
<http://www.parroquiadeatocha.es>

30 de MARZO
de 2008

PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA



"Tomás le contestó:
Señor mío y Dios mío,
Jesús le dice: Porque
me has visto has
creído. Dichosos los
que no han visto
y han creído"

*Hay personas, como Tomás, que si no tocan no ven.
Tienen mucho de empirista: solo palpando la realidad
dan crédito a las cosas. No está mal, pero Jesús nos
invita a ir más lejos: a descubrir en la ambigüedad y
sencillez de los signos la presencia del Resucitado.*

Un cristiano tiende a ser así:

Alguien que cree sin necesidad de ver ni tocar.

LECTURAS PARA EL PRÓXIMO DOMINGO

Domingo 3º de Pascua - Ciclo "A" - (6 de Abril de 2008)

PRIMERA LECTURA: Hechos de los Apóstoles 2, 14. 22-33.

“Pues bien, Dios resucitó a este Jesús, y todos nosotros somos testigo. Ahora, exaltado por la diestra de Dios, ha recibido del Padre el Espíritu Santo que estaba prometido, y lo ha derramado. Esto es lo que estáis viendo y oyendo”.

El hecho de la resurrección de Jesús solamente es constatable por la fe; y la fe es un don de Dios. La fe es un encuentro con Cristo, que se produce y se desarrolla en el camino de la vida. Pero aquellos discípulos de Jesús, testigos de la resurrección, son los que nos transmiten la Buena Noticia.

SEGUNDA LECTURA: 1ª Pedro 1, 17-21.

“Ya sabéis con qué os rescataron de ese proceder inútil recibido de vuestros padres; no con bienes efímeros, como oro y plata, sino a precio de la sangre de Cristo”.

La muerte de Cristo es el rescate de Dios por nuestros pecados. Jesús había dicho: “no hay amor más grande que el de aquel que da la vida por sus amigos”. Pues bien, Dios nos ha mostrado el amor “más grande”, puesto que “hemos sido rescatados a precio de la sangre de Cristo, el Hijo de Dios Altísimo”.

EVANGELIO: Lucas 24, 13-35.

“Sentado a la mesa con ellos tomó en pan, pronunció la bendición, lo partió y se los dio. As se le abrieron los ojos y lo reconocieron... Y comentaban: ¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?”.

La Eucaristía, cuando se convierte en percepción de la presencia del resucitado en medio de la comunidad, como pasó con los discípulos de Emaús, es fuente de alegría profunda.

PREGUNTAS PARA RESPONDER DURANTE ESTA PASCUA

¿Qué tiempo reservaré en mi vida al descanso, el silencio, la música, la lectura, la oración, el encuentro con Dios?

¿Alimentaré mi vida interior o viviré de manera agitada, en permanente actividad, corriendo de una ocupación a otra, sin saber exactamente qué quiero ni para que vivo?

¿Qué tiempo dedicaré al disfrute íntimo con mi pareja y a la convivencia gozosa con los hijos?

¿Viviré fuera de mi hogar organizándome la vida a mi aire o sabré amar con más dedicación y ternura a los míos?

¿A qué personas me acercaré? ¿Con quienes me encontraré? ¿Pondré en ellas alegría, vida, esperanza o contagiaré desaliento, tristeza y muerte? Por donde yo pase ¿será la vida más gozosa y llevadera o más dura y angustiosa?

¿Viviré preocupado sólo por mi pequeño bienestar o me interesaré también por hacer felices a los demás?

¿Me encerraré en mi viejo egoísmo de siempre o viviré la alegría pascual de manera creativa, tratando de hacer a mi alrededor un mundo más humano y habitable, más solidario, más en paz y más justo?

¿Seguiré viviendo de espaldas a Jesús Resucitado o me atreveré a creer que es mi mejor amigo? ¿Permaneceré mudo ante El, sin abrir mis labios ni mi corazón, o brotara por fin desde mi interior una invocación humilde y sincera?

¿Caeré en la cuenta de la palabrería que nos rodea y nos manipula en todo instante impidiéndome escuchar la voz de la conciencia y actuar según mi punto de vista personal?

¿Será verdad que, al final, lo decisivo para encontrarme con Dios será el amor al necesitado que yo practique y la misericordia que Dios me tiene?

¿Por qué no aprecio con más gozo la creación entera? ¿Por qué no cuido y defiendo con más fuerza la vida de todos los seres de tanta agresión y ataque? ¿Por qué no nos compadecemos de tantos “excluidos” para los que el mundo no es su casa?